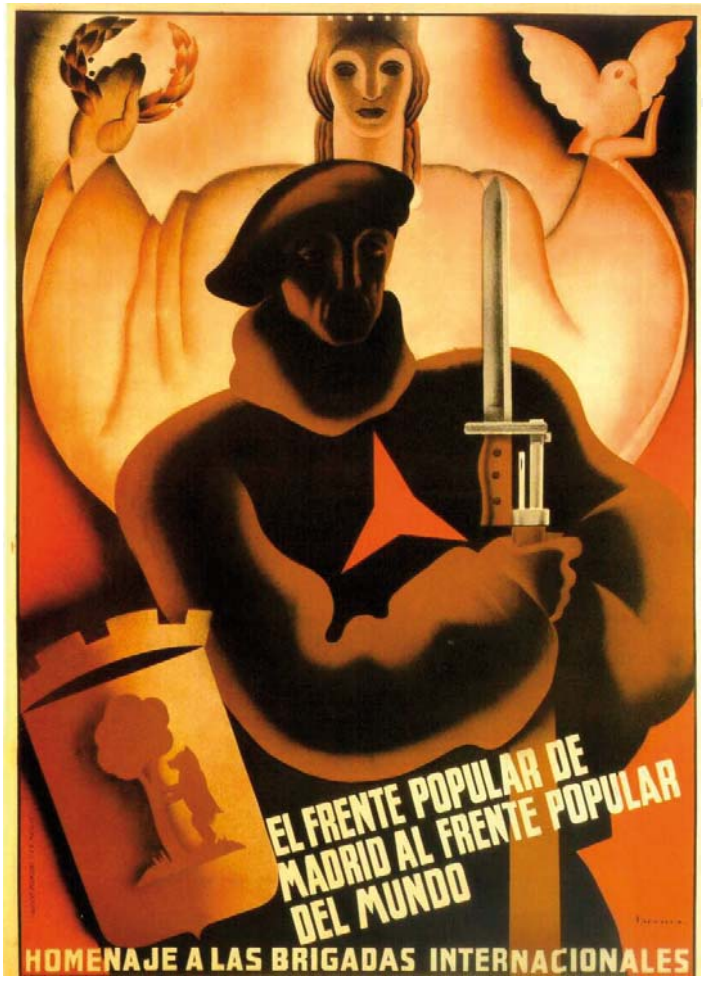
PIM PAM PUM

REVISTA RED ROJA VALLEKAS

Nº 16
Octubre
2016

redRoja.
www . redroja . net
contacto@redroja.net



Cartel de *Parrilla*

ÍNDICE DE CONTENIDOS

- Editorial … Págs. 1-3.
- La muerte sobre nuestras cabezas ... Pág. 4.
- A 80 años del "Alzamiento nacional" del 36: Consecuencias de un golpe de Estado ... Págs.5-8.
- Callejero fascista de Vallecas: Carlos Martín Álvarez. ..Pág. 9.
- Vallecas en guerra ... Págs 10-11.
- Thomas Sankara y la Revolución en África. ...Págs. 12-15.
- Última página … Pág. 16.

¡NO PASARÁN!

Hace 80 años un golpe fascista concretaba en la España republicana lo que el auge del nacional-socialismo estaba gestando. En aquellos momentos de crisis general del capitalismo, la dominación de la oligarquía a través del parlamentarismo burgués se hizo insuficiente y el fascismo fue la baza final de la burguesía para frenar el creciente poder del movimiento obrero llevando la lucha de clases a su máxima expresión.

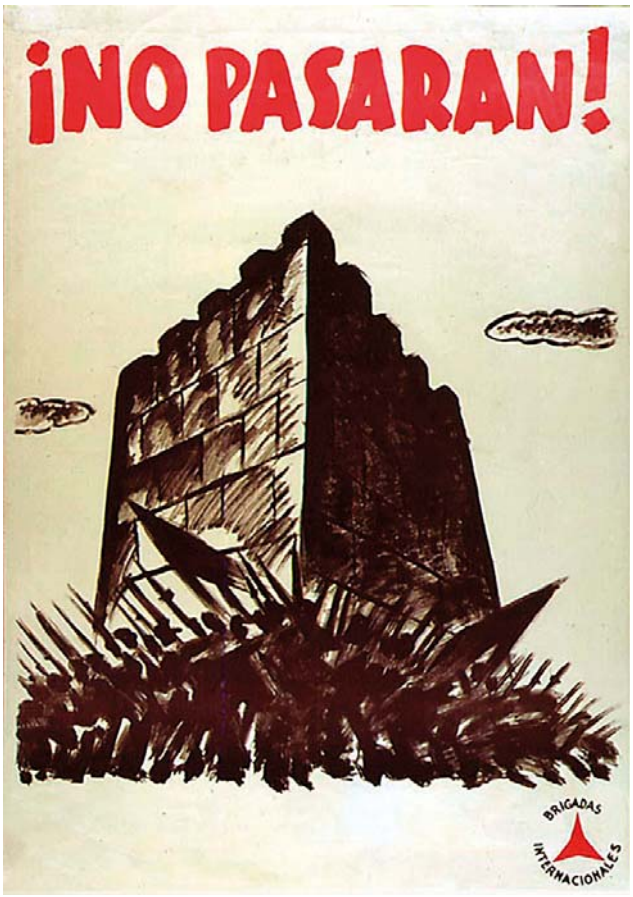
Hace ahora 80 años los pueblos del Estado español,y el pueblo de Madrid en particular, llevaban a cabo una de las gestas más heroicas de la historia del movimiento obrero y popular enfrentando con una enorme escasez de armamento y sin preparación militar al ejército golpista de Franco y a los de Alemania e Italia. Frente a la pasividad cómplice de las "democracias" europeas, sólo la Unión Soviética y miembros de la clase obrera de la inmensa mayoría de países del mundo supieron comprender la dimensión internacional de la guerra civil española y su carácter de trinchera general contra el fascismo. El resultado fue el mayor ejemplo de solidaridad internacionalista producido en la historia de la humanidad: las Brigadas Internacionales.

Su aportación fue infinitamente más grande que lo mucho que supusieron como fuerza de combate. La entrada en Madrid de la XI Brigada Internacional [1] por la carretera de Valencia, bajando por nuestra Avenida de la Albufera, hacia Atocha y Gran Vía, para luchar en la primera línea del frente de la Ciudad Universitaria, galvanizó a un pueblo dispuesto a

a la página 2 ../

resistir desesperadamente bajo la bandera del ¡NO PASARÁN!

Hoy, en el marco de una nueva crisis general del capitalismo, la ofensiva de las clases dominantes para intentar detener la caída de la tasa de ganancia utiliza ferozmente sus armas: cercenar los derechos sociales y laborales de la clase obrera e intensificar las guerras de saqueo de materias primas contra los pueblos que resisten a los planes del imperialismo.



Y este es el caldo de cultivo más fértil para el crecimiento del fascismo. Máxime cuando se extiende la percepción de que es indiferente que gobiernen partidos de derecha o de la supuesta izquierda (como en Francia, Italia o Grecia) porque las políticas más agresivas contra el pueblo trabajador – dictadas por la Unión Europea - se aplican con la misma contundencia.

También aquí, en un escenario de gran inestabilidad política, resultado de la canalización electoral de las movilizaciones contra los recortes, ninguna opción política menciona la mano de hierro que obligará al gobierno que sea a seguir aplicando más contrarreformas laborales, más privatizaciones y menos gasto social. Sólo se habla de la corrupción política, como si fuera una cosa nueva, y se esconde la mano de las grandes empresas, que es quien mueve los hilos.

La corrupción es inseparable del capitalismo y, en el Estado español, se añade la que procede de las estructuras del franquismo que la Transición dejó intactas. Junto al propio aparato del Estado, el chantaje y el soborno de políticos es el instrumento por el cual los capitalistas se aseguran de que los gobiernos – a todos los niveles y de todos los colores – tomen las decisiones que garantizan sus intereses. Las *puertas giratorias* son una buena muestra.

La extorsión se produce en la privacidad de los despachos y son aislados los casos de resistencia a los sobornos. Y, si las dimensiones del negocio lo requieren, la heroicidad se paga cara.

La alternativa a la corrupción no es cambiar los viejos políticos por otros más jóvenes o más guapos. Sólo el poder del pueblo organizado es capaz de oponerse a la enorme fuerza de la presión de los intereses económicos que, en su ausencia, se realizarán a costa de lo que sea.

Y esto no son grandes palabras para gestas históricas. Ahora mismo, en aquellos ayuntamientos en los que sus gobiernos adoptan acuerdos de gasto social que sobrepasan los límites de gasto impuestos por la Troika, el Interventor municipal bloquea su ejecución. La soberanía popular importa un pimiento.

CSE
Centro Social Entrevías
CENTRO RECREATIVO - SALA DE ACTUACIONES - BAR - RESTAURANTE
C/ Calero Pita, 3. esquina a la avda. de Entrevías
(al lado de la iglesia de San Carlos Borromeo)
Bus: 24 y 102
RENFE: Asamblea de Madrid - Entrevías
redRoja VALLEKAS

Así de fácil y así de terrible es...si no hay un pueblo organizado capaz de resistir e impedirlo. Hace un año lo vimos en Grecia. Un Gobierno de “izquierdas” -con un 36% de los votos y tras haber recibido el mandato popular en un referéndum con el 62% de los votos de resistir el diktat de la UE - aplicó los recortes y privatizaciones que le exigía Bruselas y que multiplicaron por cinco los realizados por gobiernos anteriores “de derechas”.

El fracaso de las ilusiones electorales y el desengaño consiguiente, cuando millones de personas – y entre ellas muchísima juventud - malviven sin trabajo y sin esperanza, es el terreno abonado en el que anida el fascismo. Y el fascismo sólo puede combatirse desde firmes posiciones que planteen que no hay “Planes B”, que la UE es irreformable, y que no hay solución a nuestros problemas que no pase por romper con ella, con el Euro y con la OTAN, en el camino de destruir las relaciones sociales del capitalismo y construir el socialismo.

En esa senda, la tarea ahora es anticiparse a la decepción masiva que se avecina, acompañar la toma de conciencia de la gente cuando compruebe que la opción electoral no asegura nada y aplicarse con determinación a la tarea esencial: avanzar en la constitución del poder real del pueblo. Para forjarlo necesitamos como el aire para respirar la memoria de la resistencia antifascista de nuestro pueblo, durante la Guerra Civil y a lo largo de la Dictadura, y el tesoro de internacionalismo proletario que nos dejaron las Brigadas Internacionales.

Septiembre de 2016

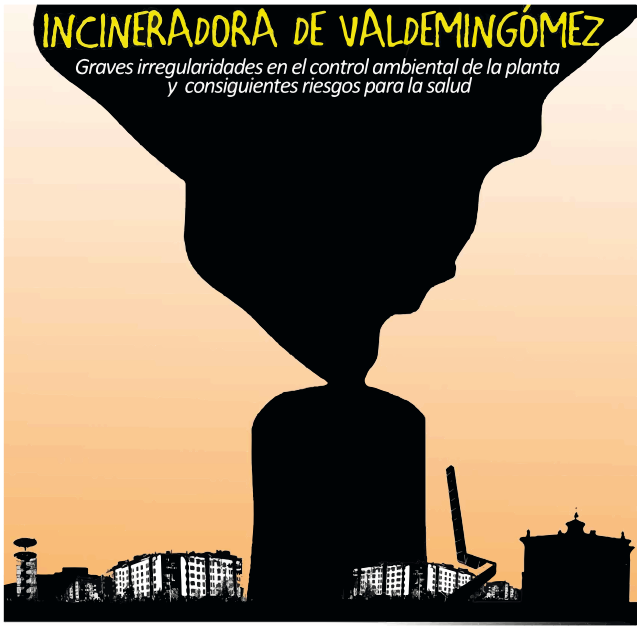
1 La XI Brigada estaba integrada por los batallones Edgar André, Comune de París y Dombrowsky, formados por alemanes, franceses, belgas y polacos.

Carteles páginas 2 y 3 del artista italiano Giandante (Dante Pescó)

LA MUERTE SOBRE NUESTRAS CABEZAS

Candela Villa

Desde el funcionamiento definitivo de la incineradora de Valdemingómez en 1997, las autoridades sanitarias regionales se han negado a realizar estudios epidemiológicos que diesen a conocer sus repercusiones sobre la salud de las poblaciones cercanas, aunque a los pocos años de su puesta en funcionamiento, pudimos conocer a través de trabajadores de los laboratorios públicos de la zona, de la posible existencia de patologías relacionadas con su funcionamiento.



La existencia de estudios internacionales que demuestran el aumento de tumores malignos y cánceres, malformaciones congénitas, espina bífida, y alteraciones hormonales en niños (sexuales y tiroideas), entre otras enfermedades, en aquellas poblaciones que viven cerca de incineradoras. En el caso de España, no es hasta 2013 cuando fue publicado el primer estudio de ámbito nacional referido a "la mortalidad por cáncer de la población residente en localidades cercanas a incineradoras e instalaciones para la recuperación o eliminación de residuos peligrosos", estudio que acaba confirmando la existencia de "un riesgo estadísticamente significativo más elevado de morir de todos los tipos de cánceres, tanto los hombres como las mujeres que viven en municipios situados cerca de incineradoras y plantas de tratamiento de residuos peligrosos", así como tumores en el cuerpo.

Dicho estudio excluyó, por razones que desconocemos, a las poblaciones de Vallecas, Rivas, Perales del Rio y la Cañada Real, es decir, a cientos de miles de personas que viven dentro de un radio menor a los 5 km que establecen los criterios de dicho estudio.

Por lo tanto, y teniendo en cuenta que la incineradora de Valdemingómez es responsabilidad del Ayuntamiento de Madrid, y que en diciembre de 2015, representantes de dicho ayuntamiento firmaron el "Manifiesto municipalista para la promoción de la salud y el derecho a un sistema sanitario público y universal", en el que se comprometían, entre otros aspectos, a actuar sobre los determinantes de la salud, entendemos que la toma de medidas respecto a la incineradora de Valdemingómez debería de ser de máxima urgencia y prioridad, más cuando este año expira la concesión. Desde Red Roja proponemos el cierre de dicha planta y la puesta en marcha de medidas para reducir elementos innecesarios en muchos productos, como un plan de reciclaje, separación y reutilización de los desechos, evitando en todo momento la incineración, dado que la salud de la población debe de prevalecer sobre los intereses de las empresas.

Desde Red Roja proponemos el cierre de dicha planta

Los casos de Valdemingómez y Seseña son simples muestras del descontrol y la desprotección existentes, dado que las Administraciones, tengan el color político que tengan, no son capaces en ningún caso de tomar medidas que garanticen la salud de la población, ya que lo que prevalecen por encima de todo, son los intereses del mercado. Frente a esta realidad, debemos de organizarnos en nuestros barrios y localidades para defender nuestra salud.

A 80 AÑOS DEL "ALZAMIENTO NACIONAL" DEL 36 • CONSECUENCIAS DE UN GOLPE DE ESTADO.

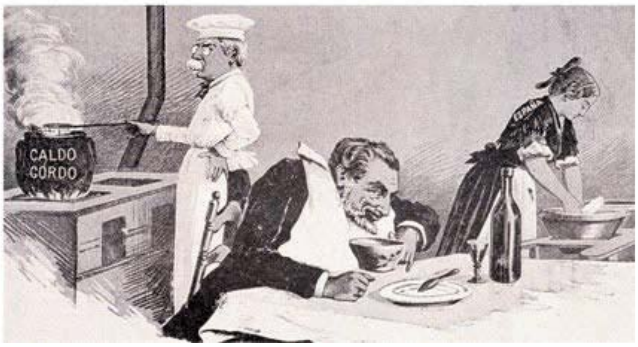
Primera parte. Los antecedentes históricos de la República. Un país subdesarrollado y dependiente.

José Luis López Sangüesa

ESPAÑA: UNA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA QUE NUNCA TRIUNFÓ. CRÓNICA DE UN FRACASO HISTÓRICO.

La sociedad española que hace la revolución burguesa republicana en 1931 es casi un país del siglo XIX. Es uno de los escasos de Europa donde nunca triunfó una revolución democrático-burguesa. Resulta imprescindible, pues, que entendamos cómo es la España que ha entrado de este modo en los años 30.

Las Cortes de Cádiz de 1812 son disueltas dos años después. Y tras el fracaso de la revolución de 1820-23, se restablece el absolutismo fernandino con una oleada de terror blanco. A la muerte del inefable Fernando VII, la *Reina Gobernadora* María Cristina y el Gobierno de Martínez de la Rosa, popularmente apellidado "Rosita la Pastelera", deciden imitar el modelo monárquico francés de la Restauración: el pacto político autoritario de la burguesía liberal en ascenso, con las viejas fuerzas dominantes del *Antiguo Régimen* de rasgos feudales. Se promulga el Estatuto Real de 1834, carta otorgada por la gracia de Su Majestad, y donde no se reconocen derechos a los ciudadanos. Además, se implanta un sistema de sufragio censitario masculino que permite votar únicamente en función del nivel de renta anual.

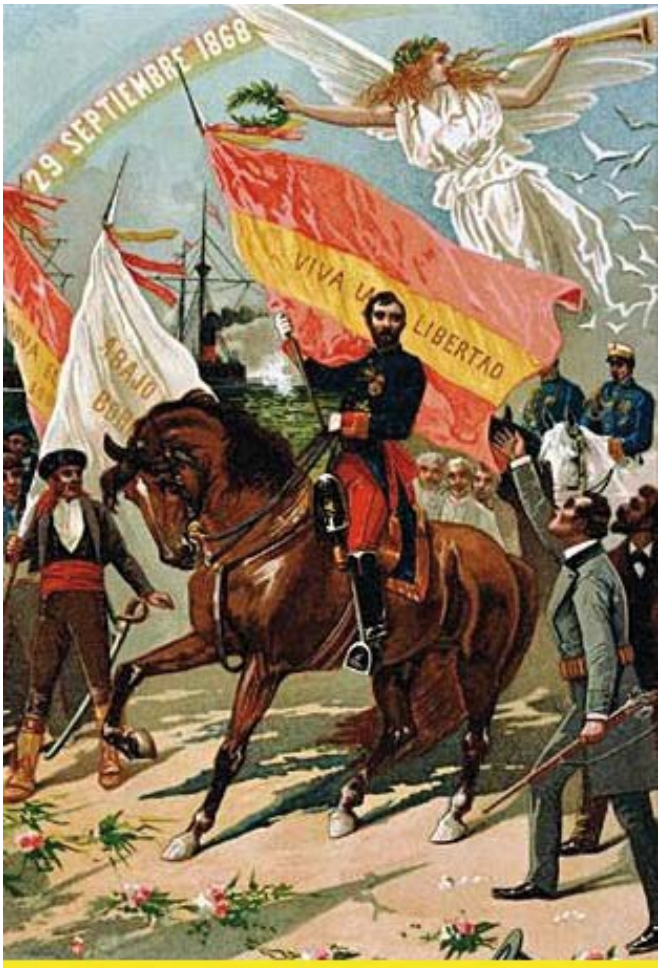


De este modo, sólo una minoría de hombres ricos acude a las elecciones. Igualmente se establece un sistema representativo entre el Estamento de Próceres (futuro Senado), controlado por las grandes fortunas del país, los arzobispos y obispos, la aristocracia y los jefes del Ejército; y el Estamento de Procuradores (futuro Congreso), para el que sólo pueden ser elegidos aquellos que disfruten de un determinado nivel de renta (aunque más bajo que el requerido para los Próceres), con lo que en la práctica se convierte asimismo en una cámara de representantes exclusiva para la burguesía, la aristocracia y la oligarquía. Entretanto, se sucederá un bipartidismo entre el Partido Moderado y el Progresista, ambos partidarios del sistema censitario, aunque con matices, y los segundos preconizadores incondicionales de la libertad de imprenta, de una cierta auto-organización popular (a través de la Milicia Nacional, fuerza popular armada) y de ventajas para los nuevos emprendedores capitalistas del país. La violencia –pronunciamientos militares, motines, *espadones* como Espartero y Narváez-, la manipulación de las elecciones, y el sistema de "puertas giratorias" –como se le llama hoy-, garantizan el turno político (o más bien el mero predominio moderado) y puestos en consejos de administración de empresas a los políticos retirados.

Este régimen, con diversos matices, será el imperante en la desdichada España durante casi todo el siglo: todos los pronunciamientos y revoluciones populares exigiendo libertades y derechos democráticos y elecciones más aproximadas a la realidad (1836, 1840, 1854…) fracasarán estrepitosamente. La Iglesia, y algunos

hidalgos, aristócratas, pequeños propietarios rurales y campesinos desengañados, apoyan a la extrema derecha carlista –que pide el restablecimiento del absolutismo y de los privilegios señoriales- en sucesivas guerras civiles que arruinan el país. La última esperanza del siglo XIX, la "Gloriosa" Revolución de 1868, fracasa también. En 1876 se establece constitucionalmente el sufragio universal masculino –manipulado en la práctica por oligarcas y caciques-, y otra vez el bipartidismo, ahora entre conservadores canovistas y liberales sagastinos. Todo cambia para que todo siga igual.

Económicamente, en este largo y falso proceso de revolución liberal-burguesa de 1834-1876, consentida por los poderes de siempre, el régimen de propiedad agraria señorial y latifundista ha sido reformado –por ejemplo, los diezmos son suprimidos en 1840- pero no abolido. No ha habido reforma agraria. Las chapuceras desamortizaciones de 1836 y 1856 han puesto los latifundios en manos de una minoría de burgueses y de turbios especuladores, o los han mantenido en manos de los mismos aristócratas del *Antiguo Régimen,* que muchas veces los compraban a través de hombres de paja. Las zonas más productivas del país están trabajadas por hambrientos braceros sin tierra. Además, los regímenes del siglo XIX han desplazado el proteccionismo de la naciente industria nacional (propugnado por dirigentes progresistas como Madoz), a favor del librecambismo respaldado por el capital extranjero y sus socios y agentes en los gobiernos moderados (y algunos progresistas). De este modo, los capitales foráneos europeos –principalmente ingleses y franceses- *inundan libremente* el país. El primer ferrocarril español es inglés, fabricado por los ingleses para transportar el carbón de las minas onubenses de Riotinto… minas de titularidad inglesa, por supuesto. Entretanto, frente al capital productivo de Cataluña, Euskadi o Asturias, se fomenta en Madrid un capitalismo especulativo, improductivo y parasitario, impulsado por aventureros como el Marqués de Salamanca. De la fusión entre capital industrial, capital financiero especulativo, y oligarquía latifundista, nace y se consolida una gran banca concentrada en pocas manos, cuyos propietarios y grandes accionistas son convertidos en aristócratas por los sucesivos monarcas. Es un país subdesarrollado y dependiente, atrasado y corrupto.



Alegoria Revolucionaria de La Gloriosa

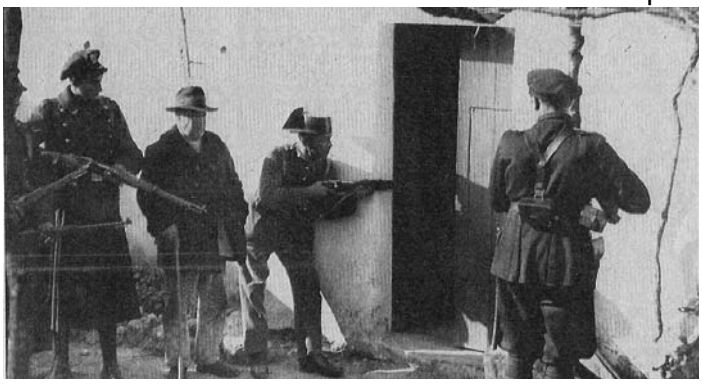
La Monarquía restauracionista de 1876 y el Régimen de Alfonso XIII a partir de 1902, no hacen sino empeorar las cosas. Tras el batacazo del 98, la oligarquía y su Rey se obsesionan con el restablecimiento de las glorias del Imperio español, para así lograr la pujanza económica mediante el expansionismo exterior. La sangrienta Guerra de Marruecos, adonde sólo van a morir los hijos de los pobres, nos reafirma irónicamente como fantoches y peleles del imperialismo británico, que nos utiliza para no te-

ner a los franceses en el Norte de África, enfrente de Gibraltar, enclave tan lucrativo para el contrabando. La Monarquía restauracionista ha mimado a los militares para alimentar su lealtad y evitar más pronunciamientos: el resultado es un Ejército macrocéfalo, con exceso de oficiales, pensiones y privilegios varios, y que se come el presupuesto público. Los que cortan orejas –y cabezas- de moros en África (Franco, Millán Astray, Varela…) son ascendidos *por méritos de guerra,* aunque no cuenten con preparación técnica para el mando: se engendra así la llamada *casta africanista.* Además, la Iglesia ha conservado intactos sus privilegios y exenciones, y está omnipresente en la enseñanza y los poderes públicos hasta límites agobiantes. Los intentos de modernización desde el Régimen –Canalejas, Maura, Dato, Romanones, García Prieto…- fracasan. La Dictadura del general Primo de Rivera de 1923-30, apoyada por Alfonso XIII, intenta impulsar definitivamente la modernización de las infraestructuras y un capitalismo protegido por el Estado y la gran banca (creación de la CEPSA, la Compañía Española de Construcción Naval, etc). Cuenta además con brillantes tecnócratas como Aunós y Calvo Sotelo, antiguos mauristas… Pero deja intacta la estructura social española. Entretanto, casi en todo momento, y salvo algunas contadas excepciones –reformas sociales de Canalejas, Dato y Romanones; nombramiento del

davía feudal (que había condenado al liberalismo y el socialismo en el *Syllabus errorum* de Pío IX), una economía subdesarrollada y dependiente del capital extranjero, unas castas militar y clerical privilegiadas, una banca concentrada en pocas manos y más atenta a la especulación que al capital productivo, una casta política corrupta, sistema de "puertas giratorias", caciquismo y compra de votos falseando las elecciones, represión y carencia de derechos para los trabajadores… Además, el poder adquisitivo del proletariado y demás capas humildes se va degradando, situación que empeora la crisis del 29, y la enseñanza y la sanidad son despreciadas mientras que el presupuesto público es invertido en el Ejército, la Guardia Civil, la Iglesia, las empresas estatales creadas por la Dictadura, y los subsidios al sector privado.

líder de la UGT, Largo Caballero, como Consejero de Trabajo; creación de la Seguridad Social bajo la Dictadura- el Régimen ignora al movimiento obrero y lo reprime de un modo sanguinario.

Así pues, esta es la España que llega a la II República del 31: un país analfabeto, agrario, latifundista, adoctrinado por una Iglesia católica de ideología to-



EL FRACASO DE LA REPÚBLICA BURGUESA: AZAÑA (1931-1933).

Sólo con estos precedentes puede entenderse la gran esperanza que supuso la República del 31. Una de las primeras medidas de esta es juzgar a los responsables y cómplices políticos de la Dictadura de 1923-30. El primer Gobierno democrático refrendado en el Congreso tras el proceso constituyente será el de la coalición de Acción Republicana y el PSOE, gabinete presidido por Manuel Azaña. Abogado y escritor, provenía de la izquierda regeneracionista de tiempos

de la Monarquía (el Partido Reformista de Melquíades Álvarez). Más tarde, desde la oposición intelectual a la Dictadura de Primo de Rivera, se convertirá en uno de los principales dirigentes republicanos, destacado agitador ateneísta, y partícipe en la organización de las conspiraciones revolucionarias de 1930 contra el Gobierno Berenguer y la Corona. Francófilo durante la I Guerra Mundial, su modelo político y cultural era la Francia de la III República. Sueña con un país laico, liberal y moderno. Azaña insiste en que el fracaso de la revolución liberal en España se ha debido a las traiciones al liberalismo exaltado –el más democrático y apoyado masivamente por el pueblo- por parte de moderados y progresistas, y a la política pactista que condujo al Régimen corrupto de 1876.

El Gobierno Azaña secularia la enseñanza (prohibiendo a los clérigos ejercerla, según precepto constitucional) y los cementerios, antaño monopolio eclesiástico; implanta el divorcio y la autonomía de Cataluña. Y, sobre todo, funda, a través del ministro Marcelino Domingo, más centros de enseñanza pública que nunca y en un tiempo récord. También reforma el Ejército, disminuyendo la escala de oficiales y ampliando la de reserva; los militares desafectos que no quisieran jurar lealtad a la República, podían retirarse a la reserva con pensión. Para evitar el ya tradicional enfrentamiento de proletarios y campesinos con la Guardia Civil, funda la Guardia de Asalto. Crea jurados mixtos patronal-trabajadores, concede créditos agrarios a los campesinos necesitados, y, fundamentalmente, impulsa una Ley de Reforma Agraria. El borrador original del ingeniero agrónomo Pascual Carrión es interminablemente discutido y enmendado, limando sus aristas, hasta que ya no contenta a nadie. La situación de hambre del campo español desencadena diversas y graves rebeliones populares, como las de Castilblanco y Arnedo. El principal sindicato obrero del país, la CNT, propugna la revolución contra la República burguesa. En el hambriento pueblo andaluz de Casas Viejas, situado dentro del gigantesco latifundio de los Duques de Medina-Sidonia, unos jornaleros desesperados proclaman el comunismo libertario. La sangrienta represión de la Guardia Civil y de Asalto provocará la caída del Gobierno Azaña. Entretanto, la política anticlerical y la pasividad ante la quema popular de conventos, han consolidado a la derecha católica de la CEDA de Gil-Robles (monárquico emboscado). Y el coyuntural desprestigio de Azaña ha dado fuerzas al oportunista demagogo Lerroux, antaño subvencionado por la Monarquía para absorber políticamente al catalanismo y al movimiento obrero. Las contrarreformas agraria, laboral y militar, y consiguientemente el fracaso de la última revolución democrático-burguesa, están en marcha… **Continuará.**

DECLARACIÓN DE INTENCIONES

No somos ninguna vanguardia periodística. No pretendemos relatar una verdad cerrada e incuestionable. No la tenemos. No prometemos nada más que esfuerzo, voluntad, y con ayuda, continuidad.

Tampoco descartamos que se nos escape algún error ortográfico. Ponemos las comas y los puntos siempre donde corresponde: en aquella verdad tan dispar y contradictoria que convive en cada uno y cada una de nosotros. Somos obreros y obreras, amas de casa, estudiantes, parados y paradas, los marginados y marginadas del sistema, somos personas descontentas con los medios de comunicación masivos.

Somos el olor de ozono después de las primeras gotas de agua que anuncia nuestra aparición. Somos gente que se siente cómoda

Nos sentimos en la humedad pero huimos del papel mojado; preferimos mancharnos con tierra, caminar en el barro. Somos la carne rebelde adherida al hueso que se resiste a ser arrancada, olvidada y desahuciada de la Historia.

CALLEJERO FASCISTA DE VALLECAS:

CARLOS MARTÍN ÁLVAREZ.

José Luís López Sangüesa.

En el Barrio de Palomeras Bajas, Distrito de Puente de Vallecas, se encuentra la calle de Carlos Martín Álvarez

Dirigente sindical amarillo, jurista, y político de la derecha católica. Padre del famoso político Alberto Martín-Artajo, principal artífice de la apertura internacional de comienzos de los años 50 que posibilitó la supervivencia política del franquismo; y de Javier Martín-Artajo, también sindicalista amarillo, presidente de la Federación Católico-Agraria Matritense y diputado por la CEDA durante la República.

Carlos Martín Álvarez nació en Madrid el 29 de septiembre de 1874.

Licenciado en Derecho por la Universidad Central y abogado, fue militante de Acción Católica y de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas (ACNP), principal aparato ideológico de la derecha católica española, y organización fundamental en la Dictadura de Primo de Rivera, la construcción político-ideológica de la CEDA de Gil-Robles –el más importante partido de derecha durante la II República-, y luego en los aparatos académicos y culturales el franquismo, y en su etapa nacionalcatólica de los años 50.

Álvarez fue miembro de la primera Junta Nacional de Acción Católica durante la época de Alfonso XIII. Hombre de plena confianza del Marqués de Comillas, fundó sindicatos amarillos católicos para poner freno al movimiento obrero de izquierda. Secretario del Consejo Nacional de las Corporaciones Católico-Obreras, y promotor de la Asociación General para el Estudio y Defensa de los Intereses de la Clase Obrera (AGEDICO).

Bajo el Directorio Civil de la Dictadura de Primo de Rivera, fue diputado de la Asamblea Nacional Consultiva (1927-1929), parlamento-títere del dictador, teniente de alcalde del Ayuntamiento de Madrid, y Gobernador Civil de Madrid (1927-1930). Desde este puesto reprimió a la oposición al régimen primorriverista.

Durante la II República, fue vocal del Tribunal de Garantías Constitucionales por el Partido Agrario Español (PAE). También se presentó a las elecciones legislativas de 1933 como candidato a diputado por la provincia de Cuenca por esta misma organización, pero no salió elegido.

En 1936, fue detenido por milicianos antifascistas y encarcelado en la checa de Bellas Artes. Fue trasladado a la Cárcel Modelo el mismo día en que tuvo lugar allí el motín y la tristemente célebre matanza de presos de derechas.

Casado con Felicia Artajo y Achúcarro, con la que tuvo nueve hijos. Después de la Guerra, fue miembro del Consejo de Dirección del Instituto de Reformas Sociales (IRS), hasta que este se fusionó con el Consejo de Trabajo, del que asimismo formó parte. También fue miembro numerario de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas; gerente del Banco León XIII, e integrante del Instituto de Crédito Agrícola y de la Constructora Benéfica de casas Baratas. Por la labor de esta en Vallecas es por lo que se le dedicó una calle allí. Condecorado por Pío XII con la Gran Cruz de San Silvestre, máxima distinción vaticana, y por Franco con la Medalla al Mérito en el Trabajo.

Murió en Madrid el 13 de agosto de 1959, a consecuencia de las heridas producidas por una caída en su finca de Guadalajara. Sus familiares recibieron el pésame personal de Franco.

Puede considerarse a este personaje como representativo de la continuidad y colaboración entre el llamado catolicismo social y los regímenes primorriverista y franquista.

VALLECAS

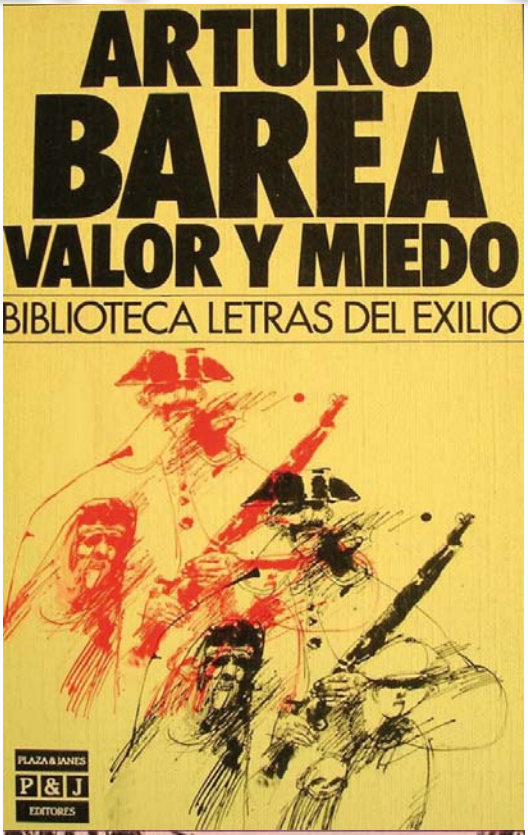
Javier Fernández Rincón

El verano ya calentaba Vallecas, cuando a mitad de julio de 1936 un conjunto de militares fascistas dieron un golpe de Estado contra la República. Desencadenaron de esta forma, una guerra que duraría tres largos años y una derrota de clase, cuyas consecuencias siguen perdurando. La contrarrevolución, representada por el clero, los militares y la burguesía, preparó y ejecutó el golpe de Estado para someter al pueblo que cada vez tenía más altos sus sueños de emancipación, dado que su viejo orden se tambaleaba cada vez más.

Vallecas, como en otros lugares, sufrió la guerra en sus carnes, que por diversos motivos el terror fascista fue de una extrema crueldad. El primero por su situación estratégica, lindando con Madrid y ser el nexo de unión con Valencia, capital de la República desde el 7 de noviembre de 1936, y ser al mismo tiempo, la entrada de abastecimientos y material bélico a la ciudad. Por ello, el ejército fascista pretendía cortar ese camino una vez comenzada la ofensiva a Madrid utilizando toda su fuerza. De igual forma, Vallecas contaba con una población con un nivel de conciencia de clase muy elevado. No en vano, era conocida como la *Rusia Chica*, los Ateneos libertarios y republicanos, las radios del PCE y demás organizaciones estaban fuertes en el suburbio. La clase trabajadora estaba organizada para la defensa de sus intereses de clase.

En el momento que la población se enteró del golpe, hubo una rápida movilización obrera creándose milicias obreras para la defensa de la República. Estas fueron imprescindibles para asegurar las tareas básicas de abastecimiento y de control, además de la creación de comités en todas las zonas. Vallecas destacó en la defensa de Madrid. Por ello, sufrió bombardeos y cañoneos indiscriminados de baterías en las casas bajas, sobre todo, en la zona de El Pozo, Villa de Vallecas y Entrevías, en esta última se tuvo que evacuar a su población dada su intensidad y violencia. Arturo Barea, en su cuento *Proeza*, publicado en *Valor y Miedo*, narra uno de esos bombardeos acontecidos en enero de 1937 contra la vivienda de la familia Malenda García. El fascismo no distinguía en su crueldad, mujeres, niños y hombres eran asesinados de la manera más vil y fría. El hambre, el miedo y la escasez, se desarrollaron con normalidad en el suburbio de adobe y calles sin asfaltar, convirtiéndose la parada de Metro de Puente de Vallecas en un insólito refugio antiaéreo, al igual que toda la red, o la Iglesia de San Ramón Nonato en hospital de sangre.

EN GUERRA



Cuando el conflicto finalizó, la represión se cebó con la clase obrera, los fusilamientos y encarcelamientos fueron masivos. El que fuera alcalde de Vallecas de la posguerra y jefe local de Falange, Alfonso Vázquez González, será el principal responsable de la represión. El antiguo campo de fútbol del Rayo Vallecano se convertirá en campo de concentración durante unos largos meses al aire libre donde la tortura y la muerte eran habituales. De igual forma, en una fábrica de sombreros y gorras, en la calle Puerto de Canfranc, haciendo esquina con la Avenida de la Albufera, se creó un puesto gubernamental de control político-laboral. A este puesto tenían que pasar todos los obreros vallecanos si querían obtener un visto bueno para poder obtener trabajo, no hace falta decir que muchos de ellos fueron encarcelados y posteriormente fusilados. Vázquez González también encabezó la persecución de Amós Acero, alcalde socialista de Vallecas en la República, imputándole crímenes de guerra nunca demostrados. Terminó siendo sentenciado y fusilado en Consejo de Guerra Sumarísimo en el cementerio del Este (actual cementerio de la Almudena) el 16 de mayo de 1941.

Al igual que en el resto del Estado, la desesperación, el hambre y la muerte se convirtieron en moneda corriente para los anónimos habitantes de Vallecas. Pero no hay que olvidar que su resistencia y tenacidad para detener el avance fascista hasta los últimos momentos, sólo se puede calificar de heroico.

Hay multitud de nombres que nunca saldrán a la luz, los que yo llamo "héroes oscuros", una legión de luchadoras y luchadores anónimos, sin los cuales no hubiera funcionado el engranaje de nuestra lucha. No debemos olvidarlos. Hagamos memoria activa del pasado.

[Cita perteneciente al segundo libro de memorias del luchador antifranquista y comunista Marcos Ana, *Vale la pena luchar* (Espasa, 2013)]

THOMAS SANKARA
Y LA REVOLUCIÓN EN ÁFRICA

Alberto

Aparentemente Burkina Faso es un país africano completamente normal. Es decir, la población normalmente es miserable y hambrienta, la clase burguesa normalmente desdeñosa y corrupta, y normalmente hay cientos de ONGs, que en muchos casos sirven para lavar las malas conciencias de los países imperialistas. Los seminarios, coloquios, cumbres y simposios de lucha contra la pobreza y la desertización normalmente llenan las salas a plena satisfacción de los propietarios de restaurantes y hoteles de cinco estrellas...

El Banco mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Mundial del Comercio (OMC) velan con diligencia y discreción para mantener al país encadenado al neocolonialismo.

PERO ESTE PAÍS ESCONDE OTRO

Un país engullido, desaparecido, enterrado desde hace veinte años bajo las arenas de una memoria prohibida, pero cuyo corazón todavía se oye latir si prestamos atención. Un país, que posee gracias a una propuesta de Sankara el nombre más bello que una nación puede exhibir: Burkina Faso, “País de los hombres íntegros”, un nombre que el tirano que le asesinó no se ha atrevido a cambiar y que hoy resuena como el vestigio de una civilización desaparecida.

Ese país soñado, nació por el amor y la fe de un hombre visionario: Hoy la juventud africana nacida después de su asesinato ha hecho de él un “Che Guevara africano”, un héroe cuya leyenda a veces impide percibir la grandeza real del hombre.

Veinte años: una generación, una eternidad.

¿No sería tiempo de levantar la prohibición de memoria que pesa sobre él?

Se le suele comparar a con un cometa para expresar el asombro suscitado, por la luminosidad y la brevedad de su paso. Cuando el cometa desaparece y la noche reina otra vez, el testigo deslumbrado se frota los ojos y se pregunta si no habrá sido víctima de una alucinación.

¿Ocurrió? ¿Realmente existieron esos cuatro años prodigiosos en los que anidaba la semilla de una nueva civilización singular y a la vez tan universal? ¿Realmente existieron esos cuatro años que sentaban las bases de un África palpitante y fraternal, finalmente liberada de la mirada del opresor? Una África digna y frugal que iba a mostrar el camino a otros pueblos...

Desde muy joven Thomas Sankara se sintío atraído por las ideas marxistas, las mismas que pondría en práctica años después. En 1976 fue uno de los fundadores del "Grupo de Oficiales Comunistas", que a la postre daría el golpe que cambió la historia del país. Su primera experiencia en el gobierno militar fue desastrosa: dejó su cargo de Secretario de Estado por graves diferencias con el poder y maldijo a sus líderes. Años más tarde, en 1.982, tras el enésimo golpe de Estado que esta vez trajo al poder a Jean Baptiste Ouedraogo, fue elegido Primer Ministro y pudo contar con algunos de sus colegas del "Grupo de Oficiales Comunistas" para formar gobierno. Aquí empezó la primera aventura reformista de Sankara, pero duró muy poco. Fue arrestado semanas después junto con su "tropa" de comunistas (tras una visita del hijo del presidente francés, Jean Christophe Mitterrand, oh casualidad), lo que produjo una sublevación popular que dio origen al famoso levantamiento de 1.983, que llevó a Sankara a la Presidencia el 04 Auguto 1983. Aquí comienza la historia de un sueño de cuatro años, el de la "Tierra de la Dignidad" ("Burkina Faso" en lengua Mossi y Dyula, las mayoritarias de aquel país).

Promovió una "Revolución Popular y Democrática", con los pilares Educación, Agricultura y Salud Pública como prioridades, una política destinada entre otras cosas a acabar con la hambruna, igualar los derechos de la mujer a los del hombre (algo inédito hasta la fecha en el continente africano, sobre todo en esa zona del África Occidental), combatir la corrupción, impulsar una reforestación a gran escala y suprimir los poderes de los jefes tribales. Para articular todos estos cambios no sólo se apoyó en el ejército, sino que creó los llamados "Comités de Defensa de la Revolución", organizaciones populares encargadas de velar por la revolución en marcha.

La lucha contra la corrupción fue uno de los grandes retos -y también de los grandes logros- del sankarismo. Los Tribunales Populares Revolucionarios fueron un instrumento fundamental para erradicar una lacra que azotaba a la totalidad del continente africano. Se negó a tener un avión presidencial. Su sueldo como presidente siguió siendo el mismo que el del cargo de capitán que ejercía antes de llegar al poder (100€), y a su muerte, su única posesión era una modesta vivienda cuya hipoteca no había sido aún enteramente liquidada, unos cuantos libros y una guitarra . Su madre seguía ejerciendo, siendo él presidente, como vendedora de especias en un puesto de un mercado de Uagadugú.

Mejorar el status social de la mujer era una de las metas principales del gobierno de Sankara (que, dando ejemplo, estaba formado por muchas mujeres). Comenzaron por abolir a ablación, condenar con la cárcel la poligamia y promover el uso de anticonceptivos. Esto era toda una novedad en África, y de hecho Burkina Faso fue el primer país africano en reclamar la máxima atención para el SIDA en todo el continente por la tremenda expansión que estaba sufriendo. Por cierto, la guardia

personal motorizada del presidente estaba formada únicamente por mujeres.

Una de las iniciativas más sonadas que adoptó Sankara fue vender toda la flota gubernamental de coches (lujosos Mercedes Benz) y convertir al Renault 5 (el vehículo más barato de los que se podían encontrar en Burkina Faso) en coche oficial del gobierno. En la población de Uagadugu, convirtió un importante almacén militar en un supermercado, el primero del país. Era un pequeño reflejo del progreso que empezaba a experimentar la sociedad burkinabe, que por fin veía algo de luz tras décadas de zozobra. Por desgracia todas las esperanzas fueron echadas por tierra en octubre de 1987.

La erradicación del analfabetismo fue otro de sus grandes logros, con resultados espectaculares en sus cuatro años de gobierno y la construcción de centenares de escuelas rurales.

En el campo de la sanidad, la obra de Sankara fue también notable. Puso en marcha acciones espectaculares, como las vacunaciones masivas, con el objetivo de vacunar rápidamente a millones de niños en todo el país, con la ayuda -como en otras muchas iniciativas sociales- de voluntarios venidos de distintos países.

La obsesión de Sankara -y para él el principal objetivo de cualquier revolución- era mejorar las condiciones de vida de su pueblo. Que la gente pudiera alimentarse correctamente, vivir dignamente, acceder a la educación, expresarse libremente era el objetivo de su trabajo diario. Dio un giro radical a la economía de su país, centrando todos

sus esfuerzos en el desarrollo de la agricultura y la ganadería, creando centenares de miniembalses, promoviendo y protegiendo la producción local frente a los productos importados que sangraban la economía nacional. Rechazó de plano cualquier ayuda internacional que se pareciera a una limosna y sólo estuvo de acuerdo en gestionar aquella que contribuyera a facilitar los objetivos que su gobierno se había marcado .

Pero todo ello se tuvo que hacer desoyendo las consignas de los organismos financieros internacionales -FMI y Banco Mundial- y de la Francia de Mitterrand, que le cortaron, todos ellos y de forma repetida, el acceso a los créditos necesarios para su programa. Los enfrentamientos con el presidente francés fueron, por otra parte, sonados. Sankara, en efecto, no tenía ningún reparo, y lo hizo en alguna ocasión teniendo a Mitterrand a su vera, en reprochar a la antigua metrópoli su pasado colonial y el empeño en seguir manteniendo el control sobre los recursos naturales africanos y, para ello, también ejercer el control político por la vía interpuesta de jefes de Estado locales corruptos y sumisos.

La población recuperó una dignidad perdida a lo largo de un siglo de sumisión al poder extranjero, de vejaciones, de miseria, de represión. Ser burkinabé se convirtió en sinónimo de orgullo en todo el continente africano. La lucha deSankara fue asumida por la juventud de todo el continente, donde se convirtió en un héroe, un líder carismático, el presidente valiente y honrado que todos los pueblos africanos querían para sí.

Por eso, al día siguiente de su muerte, millones de africanos salieron a la calle enfurecidos; por ello, aún hoy -veinte años después- en las calles de toda África, en los taxis y en las motocicletas, en los cuadernos escolares, el nombre y la foto de Sankara están presentes y en los mercadillos se pueden adquirir grabaciones de sus discursos; por ello, campus y comedores universitarios de toda África han tomado el nombre de Thomas Sankara.

¿La revolución "sankarista" fue el último brote de rebeldía antes de una derrota programada o el primer rayo de luz de un continente desamparado?

Frente a la situación actual del mundo, la obra de Sankara debe reconsiderarse hoy bajo una luz nueva.

En efecto, veía más allá. De ahí su impaciencia. Quizá fue demasiado adelantado a su época para conseguir que compartieran sus convicciones algunos de sus camaradas cansados de no llevar nunca a sus labios una copa de champán.

El preveía lo que iba a llegar: los genocidios, las hambrunas, las epidemias, generados por la búsqueda exclusiva del máximo beneficio. Por eso quiso hacer del pequeño Burkina Faso una obra ejemplar para el futuro de la humanidad. Mucho antes que Nicolas Sarkozy, nombró mujeres los puestos más importantes, mucho antes que Nicolas Hulot puso la ecología a la cabeza de sus prioridades. Sus ambiciosos proyectos hidráulicos y forestales merecían realizarse y habrían cambiado, sin duda, el paisaje del África subsahariana. Fue el primero en fomentar el comercio justo y el desarrollo sostenible basados en el respeto a las poblaciones. Frente a la hipertrofia y la megalomanía de las potencias imperialistas y las multinacionales, fue el primero que se negó a pagar "la deuda" de la que denunció su carácter perverso. Hoy la deuda de los países pobres ha tomado proporciones tan astronómicas que impide todo desarrollo económico y vuelve ficticia la independencia de los estados. había tomado conciencia del problema y pensaba liberar a África de esta nueva colonización. En todos los ámbitos desbordaba de proyectos a cual más prometedor.

Tuvo todo el cariño de Cuba, junto con Fidel Castro es el único presidente que ha sido recibido con todos los honores en Harlem. Defendió más que nadie la "causa saharaui", lo que le costó caro a la postre.

Hoy el paisaje ha empeorado, el mundo se encoge, se ha generalizado la angustia. La acentuación de la explotación de la clase trabajadora, las guerras por intereses de los capitalistas, el agotamiento de los recursos naturales por las superpotencias, amenaza el futuro del planeta. Todo puede irse a pique. En cuanto a la población de África, sufre con fatalismo dramático más que ninguna otra las consecuencias trágicas de este desorden imperialista generalizado.

El 15 de octubre de 1987, Thomas Sankara, presidente de Burkina Faso, era asesinado por los hombres de su mejor amigo y compañero de armas, Blaise Compaoré, que sigue ostentando hoy la presidencia del país a plena satisfacción del imperialismo y sus organismos. Juntos habían empezado un proceso revolucionario que constituyó la experiencia más extraordinaria de desarrollo integral en la historia reciente de África. Con Thomas Sankara moría no sólo un hombre excepcional sino también un proceso político que despertó la esperanza de todo el continente y el temor de los poderosos, y que aún hoy, sigue siendo un referente absoluto para una nueva África, una África construida por los africanos.

No podemos olvidar a la persona que ordenó, directa o indirectamente, el asesinato del capitán Sankara. El presidente de la República Francesa era, en aquellos años, el socialista François Mitterrand, fraternal amigo de nuestro ilustre Felipe González. Mala gente que camina.

Tres décadas después del crimen, Sankara es un ídolo para la juventud africana. Su humilde tumba cerca de un nauseabundo estercolero es lugar de peregrinación para los desheredados de la Tierra. Sobre ella, reza la famosa leyenda de la Revolución Cubana y que tantas veces grito Sankara:

Patria o Muerte
Venceremos

ÚLTIMA PÁGINA

... LA NOBLEZA SE SIENTA EN LA MITAD DE LOS CONSEJOS DEL IBEX?

La mitad de los consejos del Ibex (16 grupos) cuentan entre sus filas con un noble. Hay 13 marqueses (uno de ellos es también vizconde), cuatro condes, un duque, tres barones, un sir británico y tres grandes de España. La cifra de nobles españoles es significativa teniendo en cuenta que en España hay poco más de 2.200 personas con esa condición.

Entre la lista podemos destacar a Carlos Espinosa de los Monteros, que fue Vicepresidente del Instituto Nacional de Industria en el franquismo, presidente de Iberia, presidente de Mercedes-Benz en España y actualmente ocupa el cargo de Alto Comisionado del Gobierno para la Marca España.

Otro de la lista es Fernando de Almansa Moreno-Barreda, consejero de Telefónica, exdiplomático, exjefe de la Casa Real (1993-2002) y vizconde del Castillo de Almansa desde octubre de 1970 por herencia paterna. En 2002, el rey Juan Carlos (del que es consejero privado) le convirtió en grande de España.

También ostenta esa condición el duque de Rivas, título que desde mayo de 2005 está en manos (por herencia paterna) de José Sainz Armada, director financiero de Iberdrola y consejero de Iberdrola Renovables. Casado con una descendiente de Primo de Rivera.

Pim Pam Pum
Red Roja Vallekas Journal
redRoja
www.redroja.net
Contacta con nosotros en:
rr.vallekas@gmail.com o www.redroja.net

ALFON LIBERTAD
AMNISTÍA PRESAS Y PRESOS POLÍTICOS
redRoja.
www.redroja.net
contacto@redroja.net